



Mi cuento mágico

Por Aimee - 16/05/2025

Mi hermana Mayte es un Zombie, ¡qué miedo!!! Pero no es un zombie de morder cerebros. Es un zombie de besos babosos y abrazos pegajosos. Mamá dice que tiene "el virus de la hermanitis". Ayer intenté darle un caramelo de fresa a ver si se le quitaba lo zombie, pero solo hizo "¡mmm, más!".

Hoy voy a usar mi varita mágica de rama de árbol y mi capa de superhéroe de toalla para curarla. Le voy a lanzar polvos de hadas de purpurina y cantaré la canción del arcoíris al revés. ¡Seguro que así vuelve a ser la Mayte que juega conmigo a las princesas y no solo me persigue para darme besos de zombie!

Respiré hondo y me acerqué a Mayte. "¡Prepárate, zombie besucona!", grité. Agité mi varita y esparcí la purpurina. Luego, empecé a cantarle la canción del arcoíris al revés: "¡Roja, naranja, amarilla...!". Mayte empezó a reírse. ¡Ja, ja, ja! Una risa tan fuerte que le salían burbujas por la nariz.

De repente, ¡plaf!, la vi caer al suelo, riendo a carcajadas. ¡Funcionó! El "virus de la hermanitis" se había ido. Mayte se levantó, me miró y me dijo: "Aimee, ¿jugamos a las princesas?". ¡Mi plan funcionó! El elixir de risas curativas era la solución.

"¡Sí!", grité. Pero entonces tuve una idea genial. "¡Vamos al parque! ¡Podemos curar a otros niños zombies!". Mayte, con su vestido de princesa, me siguió. En el parque vimos a Juan, que solo abrazaba a su hermano. ¡Era un caso claro!

"¡No te preocupes, Juan!", dije. Le lancé purpurina y le canté la canción al revés. Juan se echó a reír y corrió a jugar al fútbol. ¡Otro zombie curado! Mayte y yo nos convertimos en las "Doctoras Antizombies" del parque. ¡Qué divertido era curar con risas!

Pero entonces vimos algo aún más raro. ¡Un grupo de niños bailando como robots! ¡Nuevos zombies: los zombies bailarines! No daban besos, solo se movían sin parar.

"¡Es más grave!", exclamó Mayte. La canción del arcoíris no funcionaría. Necesitábamos música alegre. Saqué mi mini-radio de la mochila y puse una canción muy pegadiza.

Mayte y yo empezamos a bailar. Los zombies bailarines nos imitaron. ¡Sus movimientos robóticos se convirtieron en pasos divertidos! Al final, todos bailábamos juntos. ¡Habíamos descubierto que la música cura hasta a los zombies bailarines!

Este cuento fue generado por inteligencia artificial como parte de la aplicación Aventura.

Aunque hemos diseñado este sistema para ser seguro y divertido para niños, ocasionalmente puede generar contenido incoherente o inesperado. Se recomienda el uso bajo supervisión de un adulto.

El uso de esta aplicación implica la aceptación de estas condiciones.

